



El Fruto del Espíritu Santo

Parte 9 – Dominio Propio

Guía de Aplicación

Probablemente hayas notado cómo el mundo, por un lado, promueve constantemente el descontrol y, por otro, intenta remediar sus efectos con meros esfuerzos humanos. En esta última lección veremos que el dominio propio es algo mucho más profundo que intentos humanos. Es la cualidad del carácter de Cristo que nos protege de los ataques de nuestros enemigos y nos capacita para hacer lo que al Padre le agrada.

“Una persona sin control propio es como una ciudad con las murallas destruidas.”

Proverbios 25:28 NTV

PREGUNTAS PARA COMENTAR

- 1.- ¿Qué fue lo más significativo que aprendiste en este mensaje sobre el dominio propio? ¿Qué deberías hacer con ello?
- 2.- Menciona al menos 5 rasgos que son evidentes en la vida de alguien que expresa con abundancia el dominio propio.
- 3.- ¿En qué situaciones consideras que necesitas más dominio propio?
- 4.- Si bien quien produce el fruto en nosotros es el Espíritu Santo, eso no quita que tenemos una responsabilidad dada por Dios y decisiones que debemos tomar. La historia de Nehemías nos invita a pensar en la ciudad de Jerusalén como si fuera nuestra vida, y los muros de la ciudad como si fueran nuestro dominio propio.

Recorre tus murallas (Nehemías 2:13). Tomarnos el tiempo necesario para inspeccionar cada día el estado de nuestros muros implica parar y reflexionar, no se puede tener dominio propio a las apuradas, y el riesgo de no hacerlo es demasiado alto. ¿Qué ventajas tendrías si dedicaras veinte minutos diarios a reflexionar sobre aquellas situaciones en las que tu dominio propio está dañado? ¿Qué excusas que parecen urgencias debes combatir para poder tomarte ese tiempo a diario para reflexionar?

5.- **Reconoce el daño (Nehemías 2:17).** Nehemías no titubeó ni minimizó lo que sus ojos vieron, simplemente dijo: “es una desgracia.” Si hubiera un museo para las palabras muchos pensarían que “pecado” es una de las que deberían estar ahí, sin embargo el pecado no es algo de otros tiempos, es vigente y mortal. ¿Cómo puede un creyente mantenerse a salvo de la idea de que el pecado ha dejado de ser grave? ¿Hay cosas que tiendes a minimizar aunque no están de acuerdo con la voluntad de



Dios? ¿Cuáles son esas cosas y cuáles son los argumentos que te hacen pensar que no son tan graves?

6.- **Reconstruye con gratitud (Nehemías 2:18).** La motivación para reconstruir el muro no fue el temor, su inspiración para reconstruir vino al pensar en lo bueno que Dios había sido con ellos. Levantar las murallas de dominio propio es algo que lleva tiempo y esfuerzo, pero Dios es digno de ambos. ¿Cuáles obras de bondad de Dios podrían servirte de motivación para levantar esos muros que impidan el paso a todo lo que deshonre al Señor en tu vida?

“Dominio propio es la capacidad dada por Dios para pensar y actuar de acuerdo con su voluntad y para su gloria”.

